

La importancia de equivocarse, o el valioso papel de los errores para el aprendizaje de la física

Enrique Andrés Coleoni

Universidad Nacional de Córdoba, Argentina

Los entornos de trabajo interactivo habilitan naturalmente la participación de los estudiantes, y de este modo se sitúan como potencialmente fructíferos para el aprendizaje significativo. El aprendizaje conceptual y la resolución de problemas tienen vínculos estrechos. La segunda es un escenario fructífero para que ocurra el primero.

Si bien hay consenso generalizado en que las clases participativas pueden ser más efectivas para el aprendizaje de la física, a menudo ese valor del entorno participativo se ve amenazado cuando las respuestas “correctas” cobran relevancia por encima del proceso de contrastar y consensuar ideas. De hecho, en cuanto a su valor para el aprendizaje, las ideas consensuadas por quienes aprenden pueden resultar tanto *o más* valiosas que las ideas “correctas”.

El mini-curso propone una vivencia experiencial, trasladable a diferentes entornos educativos, que desafía el valor implícito de las ideas correctas/incorrectas para el aprendizaje. Aspiro a poder generar un entorno que invite a las y los participantes a involucrarse en una experiencia de aprendizaje para pensar la enseñanza. Una vivencia que pueda servir como recuerdo para anclar la idea de que el conocimiento que llevamos al aula, como profesores, tiene huellas de aquello que nos pasa como estudiantes, y que esas huellas son de naturaleza cognitiva y también emocional.